

DISPLASIA FOLICULAR EN UN DOBERMANN ADULTO DE CAPA NEGRA. UN CASO CLÍNICO.

A. Ríos, T. Fernández,
L. Gómez.

Centro Médico Veterinario.
C/ Delicias, 35.
28045 Madrid.

RESUMEN

Se describe el caso clínico de un Doberman de dos años de edad y de capa negra que presentaba un cuadro de foliculitis asociada a una hipotricosis dorsal progresiva. La alopecia había comenzado seis meses antes y la foliculitis era cíclica. La biopsia mostró lesiones compatibles con una displasia folicular. Se observó una respuesta parcial al tratamiento prolongado con ácidos grasos omega 3-6.

Palabras clave: Perro; Displasia folicular; Doberman.

ABSTRACT

A black Doberman pinscher, two years old, with a progressive dorsal hypotrichosis and a folliculitis was studied. Dog developed the hair loss six months before and folliculitis was cyclic. Skin biopsies showed changes compatible with follicular dysplasia. We observe a partial response to prolonged treatment with omega-3/omega-6 fatty acids.

Key words: Dog; Follicular dysplasia; Doberman.

INTRODUCCIÓN.

Las enfermedades displásicas del folículo piloso se caracterizan por un crecimiento y desarrollo anormal del folículo piloso y del propio pelo⁽¹⁾. Desde un punto de vista literal las enfermedades displásicas pueden ser adquiridas, como por ejemplo, la atrofia del folículo piloso en las alopecias endocrinas⁽¹⁾. Sin embargo, en la dermatología y dermatopatología veterinaria actual se consideran enfermedades displásicas foliculares aquellos trastornos con una base hereditaria. Por tanto, las displasias foliculares constituyen un grupo de síndromes infrecuentes y de patogenia poco conocida, aparecen en unas determinadas razas, se manifiestan clínicamente por una alteración de la calidad del pelo y cursan con alopecia progresiva^(1, 6).

Las distrofias foliculares tienen tres formas principales de presentación en la clínica; la alopecia de los perros de capa diluida, la displasia folicular del pelo negro y la displasia folicular en perros adultos.

La alopecia de los perros de capa diluida comienza a una edad temprana, generalmente en animales de menos de un año y que tienen una capa azul grisácea o pardo rojiza, la alopecia es progresiva y frecuentemente se

asocia a una descamación, con pápulas y pústulas secundarias a una dilatación folicular y foliculitis^(1, 2, 4, 6).

La displasia folicular del pelo negro es un trastorno poco frecuente que afecta al crecimiento del pelo de color negro, respetando los pelos con coloración blanca. Los perros afectados son normales en el momento del nacimiento, pero generalmente desarrollan las lesiones en las primeras semanas de vida. La displasia folicular del pelo negro ha sido descrita tanto en perros de raza (Salukis, Basset Hound, etc.) como en perros mestizos⁽²⁾.

La displasia folicular en perros adultos es también un proceso poco frecuente y que afecta a animales adultos con una capa de coloración normal (en el caso de la raza Doberman, son perros con capa negra o roja). Los aspectos clínicos son similares a la alopecia de los perros de capa diluida, con hipotricosis progresiva, observada principalmente en la zona caudo dorsal y flancos. La displasia folicular en perros Doberman adultos con capa negra o roja puede representar según algunos autores una forma clínica más leve de la alopecia de los perros de capa diluida^(1, 2, 6). En los perros con capa diluida, la dilución del color se debe al agrupamiento significativo de los micromelanosomas en macromelanosomas⁽²⁾. El mecanismo genético

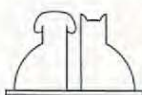




Fig. 1. Aspecto de la región dorsolumbar del animal donde se observa la hipotricosis asociada a una foliculitis y descamación.



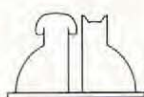
Fig. 2. Detalle de la piel del perro, donde se ha afeitado el pelo para que puedan apreciarse las pústulas foliculares.

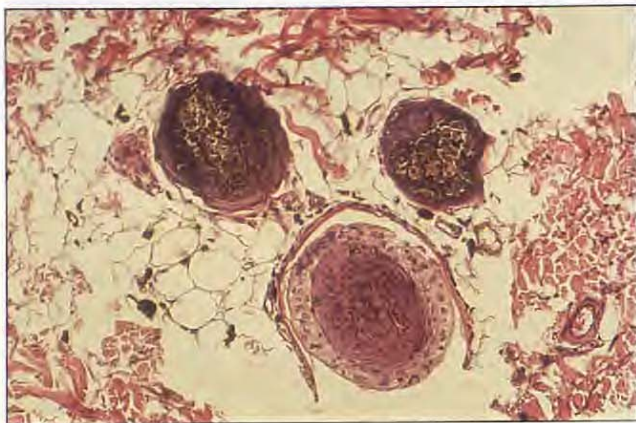
por el cual perros con pelo negro o marrón desarrollan un agrupamiento pigmentario y una displasia folicular similar a la de los perros de capa diluida aún no se conoce con exactitud⁽²⁾. En el Doberman se ha observado que los fenotipos rojo o negro están asociados cada uno con, al menos, un genotipo que es heterocigoto para la capa de color diluido. Por lo tanto es posible que los Doberman rojos o negros con displasia folicular sean heterocigotos para el gen de dilución del color (D/d), mientras que los perros con capa diluida son homocigotos (d/d). Se ha especulado que dichos Doberman rojos o negros heterocigotos pueden mostrar alguna expresión del alelo de la dilución deteriorado. Si esta hipótesis es cierta, el examen del segmento intermedio del pelo en perros con capa diluida mostrará numerosos macromelanosomas, mientras que en los Doberman rojos o negros con displasia folicular habría un número intermedio de los mismos⁽²⁾. Por lo tanto puede ser artificial separar las displasias foliculares ya que pueden ser manifestaciones de la misma enfermedad que se diferencian en el grado de severidad del agrupamiento pigmentario y en la edad de surgimiento de los síntomas clínicos⁽²⁾.

Este artículo describe un cuadro de displasia folicular en un perro adulto de capa negra, mostrando los aspectos clínicos e histológicos, y discute los posibles diagnósticos diferenciales de la displasia folicular.

CASO CLÍNICO.

«Nora», perra de raza Doberman Pinscher de dos años de edad y de capa negra, que fue llevada a nuestra consulta con una pérdida de pelo en la zona dorsal y que no respondía a los tratamientos convencionales. La caída de pelo había comenzado unos seis meses antes. Este problema fue observado en un principio por el dueño en la zona lumbar y era descrito como un pelo ralo. Con el tiempo la caída del pelo fue más pronunciada, por lo que se observaban zonas más alopécicas. Había un prurito moderado. La exploración clínica mostró un animal en buen estado general. El examen de la piel mostró hipotricosis en la zona dorso lumbar, flanco y cuello, con numerosas pápulas y pústulas foliculares y descamación (Figs. 1 y 2). El raspado cutáneo fue negativo. La citología del contenido de las pústulas mostró un proceso inflamatorio con abundantes neutrófilos pero no se observaron bacterias. La determinación de T4 basal fue normal. El IFI de leishmania fue negativo y también la punción de médula ósea. Se le administraron antibióticos (Amoxicilina - Clavulánico, 500 mg/bid) durante una semana y baños con Peróxido de benzoilo, no observándose ninguna respuesta al tratamiento. La biopsia confirmó una dermatitis perivascular en dermis superficial de tipo mixto con predominio de polimorfonucleares eosinófilos, mastocitos y células linfoplasmocitarias. El infiltrado estaba asociado a un edema marcado de la zona. Existía una incontinencia pigmentaria (presencia de melanina libre), sobre todo alrededor del segmento inferior o





Figs. 3 (izquierda) y 4 (derecha). Imágenes histológicas donde se observa los agrupamientos de melanina libre intrafolicular, y los melanofagos peribulbares.

del bulbo del folículo piloso e incluso en la zona de la dermis superficial (Figs. 3 y 4). Los melanosomas adquirían formas anómalas en forma de macromelanosomas, y algunos folículos pilosos mostraban un aspecto displásico, por lo que se le diagnosticó una displasia folicular. Se le administró ácidos grasos omega 3-6 durante un período de dos años (Efavet 1., 1 comp/10 kg/día). El propietario del animal que vive en una ciudad distante de nuestra consulta, nos ha informado que la alopecia desapareció totalmente después de un año de tratamiento con los ácidos grasos y que las pápulas y pústulas mejoraban, aunque recidivaban periódicamente sobre todo en los períodos de estro de la perra (Fig. 5).

DISCUSIÓN.

El caso descrito tiene un cuadro cutáneo similar a los descritos en la literatura científica. Sin embargo, la aparición de pústulas foliculares es más pronunciada que la observada por otros autores, y además, estas pústulas no parecen tener un etiología infecciosa, ya que en las numerosas citologías obtenidas de las lesiones no se observaron microorganismos y no hubo ninguna respuesta al tratamiento con antibióticos. Sin embargo, la hipotricosis y su localización (zona caudo dorsal y flancos) es la típica de la displasia folicular. Cuando este cuadro se hace crónico la hipotricosis evoluciona a una alopecia que nunca se convierte en generalizada (permanece localizada en la zona dorsal y en la región de los flancos), respetando la cara y las extremidades. El perro no mostraba asimismo síntomas de enfermedad sistémica.



Fig. 5. Aspecto del perro tras un año de tratamiento con ácidos grasos omega 3-6. La alopecia y descamación ha mejorado notablemente, aunque todavía el animal muestra algunas lesiones papulomatosas.

La causa más frecuente de pérdida de pelo extensa no inflamatoria en el perro es el hipotiroidismo^(4, 6). El Doberman es una raza con predisposición a esta endocrinopatía^(4, 6). La pérdida de pelo suele comenzar también en la zona dorsal y lumbar, sin embargo, la mayoría de los animales suelen mostrar síntomas de enfermedad sistémica generalizada. Los aspectos histológicos de las endocrinopatías cutáneas están bien descritos. La principal alteración consiste en una hiperqueratosis folicular ortoqueratótica, atrofia folicular, un predominio de folículos en fase de telogen y atrofia de las glándulas sebáceas⁽⁶⁾. En algunos perros con hiperadrenocorticismismo, hipotiroidismo y con deficiencia de hormona de crecimiento pueden aparecer respectivamente calcinosis cutis, hipertrofia y vacualización

de los músculos retractores del pelo y una disminución en la elastina dermal⁽⁶⁾. Los perros con displasia folicular, sobre todo en fases crónicas, muestran un aspecto folicular similar al de las endocrinopatías, pero no está descrito que en la displasia folicular aparezcan una atrofia de las glándulas sebáceas, calcinosis cutis, una alteración en los músculos retractores del pelo o disminución de la elastina dérmica⁽⁴⁾.

El aspecto histológico de este caso coincide con las formas agudas de displasia folicular, apareciendo una dermatitis perivascular focal neutrofílica, asociada a una inflamación supurativa del folículo piloso, con evidencia mínima de inactividad o atrofia folicular.

Sin embargo, los cambios en la pigmentación son los descritos en la displasia folicular y en la alopecia de los perros de capa diluida (ACD)⁽⁴⁾. Los folículos aparecen llenos de queratina y melanina y hay presencia de melanina libre en torno a los folículos (incontinencia pigmentaria perifolicular) y de macromelanosomas en el interior de los melanocitos de la epidermis. Otros aspectos histológicos típicos son el agrupamiento de melanina en el segmento intermedio del folículo y la presencia de numerosos melanófagos perifoliculares. En los perros con ACD el agrupamiento pigmentario es más pronunciado⁽⁴⁾.

La displasia folicular en Doberman adultos de capa negra se asemeja a la alopecia de los perros de capa diluida. Sin embargo, estos perros, clínicamente, no tienen una capa diluida y carecen del agrupamiento pigmentario en los melanocitos epidérmicos basales, que es un aspecto típico de los perros con ACD, siendo además menos pronunciados los agrupamientos de melanina en la queratina folicular y en las células de la matriz del pelo⁽⁴⁾. Todos estos aspectos que hemos mencionado sugieren que la displasia folicular en perros Doberman adultos de capa negra es un proceso de alguna manera diferente al resto de las distrofias foliculares, y a pesar de

su baja frecuencia debe ser tenida en cuenta en el diagnóstico diferencial de los procesos alopécicos en esta raza.

El empeoramiento del cuadro cutáneo cuando la perra tiene el celo puede ser explicado por la sensibilidad de las unidades de melanina a diferentes hormonas, especialmente las sexuales. Los perros parecen tener zonas más sensibles a las hormonas sexuales. La zona caudo dorsal es una de ellas. Aunque los melanocitos de todo el cuerpo pueden estar genéticamente programados para que se produzca el agrupamiento pigmentario, el defecto puede expresarse sólo en aquellas áreas influidas por las hormonas sexuales y, además, acentuarse al aumentar los niveles de éstas⁽⁴⁾.

Según la mayoría de los autores consultados la pérdida de pelo es irreversible y la condición incurable^(1, 4, 6). La terapia está exclusivamente dirigida a disminuir la posible infección secundaria bacteriana y la descamación. Sin embargo, en este caso la hipotricosis desapareció y la foliculitis mejoró con el tratamiento prolongado (un año), a las dosis recomendadas por el laboratorio fabricante, con ácidos grasos omega 3-6, por lo que esta terapia puede constituir una alternativa de apoyo al tratamiento clásico. Recientemente, se ha descrito el uso de los derivados del ácido retinoico, concretamente de la isotretinoína (1 mg/kg/día o dividido cada 12 hr PO) como un medicamento que puede controlar (mejora de la alopecia, y controla el exceso de descamación y pápulas), aunque no curar la enfermedad^(3, 5).

AGRADECIMIENTOS.

Los autores quieren agradecer al Dr. Martí Pumarola Batlle por realizar el estudio histopatológico y por su asesoramiento en este caso clínico.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Gross, L.T., Ihrke, P.J., Walder, E.J. Dysplastic diseases of the hair follicle. En: *Veterinary Dermatopathology*, pp. 298-306. Mosby Year Book, St. Louis, 1992.
2. Hargis, A.M., Brignac, M.M., Kareem Al-Bagdadi, F.A., Muggli, F., Mudell, A. Black hair follicular dysplasia in black and white Saluki dogs: differentiation from color mutant alopecia in the Doberman pinscher by microscopic examination of hairs. *Veterinary Dermatology* 2: 69-83, 1991.
3. Kwochka, K.W. Retinoids and vitamin D therapy in veterinary dermatology. Libro de ponencias del 12th ESVD annual congress, pp. 40. Barcelona, 1995.
4. Miller, W.H. Follicular dysplasia in adult black and red doberman pinscher. *Veterinary Dermatology* 1: 181-187, 1990.
5. Power, H.T., Ihrke, P.J. The use of synthetic retinoids in veterinary medicine. En: Bonagura, J.D., Kirk, R.W. editores. *Current Veterinary Therapy* (XII), pp. 585-590. Saunders, Philadelphia, 1995.
6. Scott, D.W., Miller, W.H., Griffin, C.E. Acquired Alopecias. En: *Small Animal Dermatology* (5 th Edition), pp. 721-722. Saunders, Philadelphia, 1995.

